



DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

OBISPO

**HOMILÍA DEL XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO,
APERTURA DE LA VISITA PASTORAL EN LA PARROQUIA NUESTRA
SEÑORA DEL CARMEN, PALMAREJO.**

03/XI/2024

Queridos hermanos,

Con gran alegría y esperanza, damos inicio a esta visita pastoral.

Alegría, porque cuando realizo este tipo de visitas recuerdo mis andanzas cuando era párroco en las urbanizaciones y barrios de la Diócesis. ¡Es bonito compartir con la gente! ¡Es bonito escuchar los proyectos pastorales de las parroquias! Es bonito conocer la historia de las parroquias: su nacimiento, edificación del templo, los sacerdotes que han trabajado en ellas, los momentos difíciles y cómo los han superado.

Esperanza, porque a partir de esta visita, la parroquia entra en una etapa de corrección, ajustes, renovación, a fin de que crezca, no solo en número de fieles, sino en calidad del servicio que se ofrece; y trabajen sinodalmente, sacerdote y feligreses, como nos lo pide el Papa Francisco y el Sínodo de la Sinodalidad, que acaba de finalizar.

Esta Parroquia es netamente mariana, pues tiene como titular a Nuestra Señora del Carmen, tanto en la sede parroquial, como en las dos iglesias filiales: Punta Iguana y Barrancas. Podemos decir, que esta parroquia está bajo el amparo de la Virgen.

Fue erigida el 14 de agosto de 1971, por Mons. Marco Tulio Ramírez Roa y, desde su erección, ha sido pastoreada por trece párrocos, entre ellos, los padres Ángel Alegría, Jorge Pérez Duno, Rubén Martínez, Jhonny Lozada y actualmente Juan Darío Villanueva. Oraremos por quienes también ejercieron este oficio y han partido a la casa del Padre: José Mediavilla, Fernando Martínez, Leonardo Ríos, Dionisio Sanz, José Luis Arismendi y por Carlos Paz, quien también sirviera a esta comunidad en su experiencia como diácono.

Esta es una parroquia que sigue dando frutos vocacionales. El próximo 07 de diciembre el seminarista Yorman Yory será ordenado Diácono; y, actualmente, el joven Juan Diego Echeverría, también hijo de esta parroquia, se forma en el Seminario “Sagrado Corazón de Jesús” de la Diócesis de Trujillo. Oremos por ellos.

El pasado dos de septiembre, el equipo diocesano (Vicaría de Pastoral, Cancillería, Consejo Diocesano de Asuntos Económicos y Asesoría legal) se reunió con el Párroco y los miembros del Consejo Pastoral Parroquial y el Consejo de

Asuntos Económicos y se redactaron unos informes de evaluación de las actividades pastorales, administrativas y legales de la parroquia.

Durante la semana, tendré la oportunidad de visitar a familias, instituciones, administrar los sacramentos, predicar, rezar, atender audiencias privadas. Les pido de corazón que participen en las diversas actividades que se han organizado.

El Evangelista San Juan, cuando relata la institución de la Eucaristía, hace la siguiente introducción: Jesús *“habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo...”* (Jn 13,1). ¡Y nos sigue amando! A través de la Santa Misa, somos amados por el Señor: porque él se hace presente en medio de nosotros en las especies eucarísticas, se renueva, de modo incruento, el sacrificio de la cruz, y se nos da como alimento espiritual.

Los textos que han sido proclamados: del Deuteronomio y del Evangelio según San Marcos, muestran la continuidad que hay entre el antiguo y el nuevo testamento, y la perfección (el total cumplimiento) del nuevo testamento, como lo dijo Jesús *“yo no he venido a abolir los mandamientos, sino a darles plenitud...”* (Mt 5,17).

El autor del **libro del Deuteronomio nos transmite el primer mandamiento**: amar a Dios con todo el corazón y con toda el alma. Los israelitas lo recitaban varias veces cada día, y desde niños lo aprendían de memoria. Los fariseos cuando iban a la oración, llevaban colgadas sobre su frente y en muñeca unas cajitas de cuero llamada filacterias, dentro de las cuales echaban un pergamino con esa frase.

En **el evangelio**, un letrado de la ley, preguntó a Jesús ¿cuál es el primer de todos los mandamientos? Si era letrado, un conocedor de la ley, ¿por qué hace esa pregunta? En tiempo de Jesús, los sabios decían que había 365 mandamientos positivos (tantos como días tiene el año), que nos mandaban hacer obras buenas; y 249 mandamientos negativos, que prohibían hacer cosas malas. En total 613 mandamientos. A pesar de que le habían preguntado por el mandamiento más importante, **Jesús anuncia también cuál es el número dos**, porque le parece sumamente importante recordarlo.

¿Cuáles enseñanzas podemos sacar de este resumen que hizo Jesús?

Dios debe ser el primer amado con todo nuestro ser: corazón, alma y mente y con todas nuestras fuerzas; debe ocupar el primer puesto, porque es nuestro creador, redentor y santificador. Pero ¿por qué debemos amarlo así?

Como dice San Juan, *“porque él nos amó primero, cuando todavía éramos pecadores”* (Rom 5,8). Todo esto nos lo evidencia la Sagrada Escritura:

- El amor de **Dios Padre** se manifiesta en que nos creó a su imagen y semejanza (nos parecemos a él), y nos mantiene en el ser. Pues si él dejara de pensar en nosotros, desapareceríamos. Nos amó con un amor de Padre y Madre, como dice el profeta Isaías (Is 49, 15).

- El amor de Dios Hijo se manifiesta en su entrega total a su Padre y a la humanidad. *“Por nosotros, y por nuestra salvación, bajó de los cielos”, y se encarnó. Para que no nos quedáramos solo hasta su segunda venida, quiso que celebráramos el misterio de nuestra fe, la santa misa, en la que se renueva, de forma incruenta, su sacrificio.* Su amor fue hasta el extremo, hasta morir en la cruz, por cada uno de nosotros: *“me amó y se entregó por mí”* (Gal 2,20), dice San Pablo. Cumplió lo que había dicho antes: *“no hay amor más grande que dar la vida por sus amigos”* (Jn 15,13).

- Y su amor se derramó en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado, para cumplir la misión de anunciar el evangelio.

Para cumplir ese primer mandamiento, es necesario, queridos Hermanos, tener la experiencia del amor de Dios, dejar que Dios nos ame. Sabemos que el corazón humano es tan sensible que si no se siente amado es incapaz de amar. **Solo el amado es capaz de amar.**

Recuerdo que, siendo párroco, observaba con admiración que un grupo de hombres de 40 a 50 años, practicaban futbol, a las 5:00 am, todos los domingos. Una vez les pregunté ¿qué los animaba a realizar ese gran sacrificio? Me respondieron: para nosotros, no es un sacrificio, todo lo contrario, es una gran alegría. Nos anima que todos nosotros, siendo jóvenes y vecinos jugáramos y nos divirtiáramos, y para nosotros jugar futbol es una pasión que llevamos muy dentro de nosotros.

Con nuestras propias fuerzas, no podremos cumplir este mandamiento. Debemos tener algo que nos impulse...y eso es dejar que Dios nos ame, lo cual nos dará fuerza para cumplir el primero y todos los mandamientos.

Y el amor a Dios se manifestará en el amor que tenemos al prójimo, como afirma San Juan: *“el que dice que ama a Dios a quien no ve y ano ama al prójimo a quien ve es un mentiroso y la verdad no está en él”*. **Obras son amores y no buenas razones, como reza el proverbial dicho.**

Los que hemos sido párrocos tenemos muchas experiencias. En este sentido, recuerdo que un hombre, un buen hombre, le contaba a su párroco que acaba de recibir una herencia de unos cuantos miles de dólares. El pobre cura, que estaba realizando obras en la parroquia y estaba endeudado, escuchaba atento esperando que esa persona, que participaba activamente en la parroquia, donara al menos algo, en señal de amor a la parroquia y a Dios.

Tras un breve espacio de silencio y una mirada profunda al párroco, el feligrés añadió: Ojalá me ganara un día la lotería y entonces podría ayudar a la iglesia. Ahí el cura perdió toda esperanza de poder llevar un donativo a su templo parroquial. Y éste es el problema: daríamos de lo que no tenemos, pero nos cuesta dar de lo que tenemos.

Queridos hermanos, iniciemos esta visita, como les dije al principio, con alegría y esperanza. Que en todo lo que hagamos, grande o pequeño, se manifieste el amor que tenemos a Dios y al prójimo.

Preguntemos, queridos hermanos: **¿Cumple estos dos mandamientos?** ¿Has amado?, es la única pregunta que nos hará Jesús, en el juicio particular, cuando nos encontremos cara a cara con él, y tengamos rendir cuentas de nuestras acciones, como nos dice San Juan de la Cruz: *“en el atardecer de nuestras vidas seremos juzgados acerca de nuestro amor a Dios”*.

En nombre de Dios y de la Santísima Virgen del Carmen iniciamos esta visita pastoral. Así sea.

+ *Ángel Caraballo*
† Ángel Francisco Caraballo Fermin
Obispo de Cabimas



Prot. 2024/244